

100 números de NURE INVESTIGACIÓN

Autor: Víctor Aznar Marcén

Categoría profesional y lugar de trabajo:

Presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Enfermería

Me van a permitir empezar esta editorial con una exclamación, porque es el mejor recurso que se me ocurre para reflejar sobre el papel la emoción, junto a las frías pero a la vez impresionante cifras: **¡más de 15 años! y ¡la revista número 100!**

Parece que fue ayer cuando en FUDEN nos propusimos impulsar la investigación enfermera. Podríamos haber empezado con la formación, con un servicio de asesoría para conseguir financiar proyectos y crear redes de investigadoras enfermeras, o con una revista científica; y decidimos empezar a trabajar en los tres procesos a la vez. **El verdadero objetivo que teníamos era crear una cultura investigadora en las enfermeras** porque lo cierto es que, aunque llevábamos ya más de dos décadas siendo una formación universitaria, en el año 2000 esta cultura no existía. Las enfermeras asumíamos la formación y actualización de conocimientos como algo inherente a nuestra práctica asistencial, pero no así la investigación. Seguíamos buscando sin cesar cursos en los que formarnos y aprender nuevas técnicas para mejorar nuestra atención a los pacientes y, en este aprendizaje, consumíamos libros y manuales en su mayoría no escritos por enfermeros; consultábamos alguna vez artículos en revistas científicas en papel que iban emergiendo, pero sobre todo, preguntábamos a las enfermeras con más experiencia de la unidad. Pero esta realidad empezó a cambiar y **muchas enfermeras comenzaron a hacerse preguntas desde un pensamiento crítico y reflexivo sobre sus cuidados, en vez de a buscar respuestas inmediatas**. Empezaron a contrastar su praxis con la literatura científica y a cuestionar la manera de hacer las cosas y explorar nuevas formas de cuidar aplicando el método científico en estos procesos. El cambio de siglo nos trajo a las enfermeras nuevas inquietudes y expectativas de desarrollo académico y profesional, y empeza-

mos no solo a consumir evidencia sino a querer generar conocimiento desde nuestra propia disciplina científica, para aumentar este corpus propio. **En este crecimiento surgió la necesidad de poder almacenar todo ese conocimiento que se estaba generando y, también, de poder difundirlo y compartirlo.**

Las posibilidades de difusión que las nuevas tecnologías nos ofrecían eran infinitas, y el **formato abierto y gratuito**, tanto para autores como para lectores, y sin suscripciones, (eso que luego se ha denominado como *Open Access*) **respondía perfectamente a la filosofía de FUDEN y su misión de facilitar el acceso de las enfermeras al conocimiento**. La apuesta fue arriesgada porque, en cierto modo, la sostenibilidad del proyecto no estaba garantizada ni económica, ni culturalmente ya que internet no estaba instalado en nuestros hogares como hoy y, como he dicho, la cultura investigadora en las enfermeras era incipiente así que no teníamos un público asegurado. Pero apostamos por ello. El acierto de *Azucena Pedraz*, primera directora de la revista, en **el diseño de sus secciones desde una perspectiva específica enfermera y enfocada a la producción científica del colectivo** y la difusión de diferentes trabajos que de otro modo se guardaban en un cajón o se presentaban a lo sumo en alguna jornada en un hospital concreto fue y es, una de las claves del éxito de la revista. Cuando *Juana Robledo* asumió dos años después la dirección de Nure Investigación, no solo hizo crecer el número de usuarios de la revista sino que también **empezó a visibilizar la revista al indexarla en los principales catálogos de las publicaciones enfermeras**. En los últimos seis años es nuestra compañera *Ana Belén Salamanca* la enfermera que dirige Nure Investigación. Ana ha sabido transformar digitalmente la revista, seguir creciendo en

lectores, revisores y autores y adaptar el proceso editorial a los estándares de calidad y buenas prácticas. Pero sobre todo, **Ana Belén ha sabido tejer una gran red entre editores, autores y organizaciones a nivel internacional y acercar a estos profesionales que asumen diferentes roles pero que persiguen el objetivo común de visibilizar la investigación enfermera.**

Estos últimos cinco años no han sido fáciles para la investigación ni para las enfermeras. La crisis económica ha recortado puestos de trabajo y también el presupuesto destinado a la investigación, además de reestructurar las prioridades para la financiación, en las que los proyectos de enfermería difícilmente tenían un hueco. Sin embargo, el número de lectores y usuarios de NURE ha seguido creciendo, y la cantidad de manuscritos recibidos, lejos de disminuir, cada vez va aumentando más. Los congresos de investigación se llenan y los comités científicos reciben muchísimas comunicaciones orales y posters.

Esto me hace pensar que, **aquello que nos atrevimos a soñar de crear una cultura investigadora en las enfermeras, hoy es una realidad.** Aquellos miedos del número 1 de Nure Investigación sobre la sostenibilidad del proyecto se han disipado hoy con este número 100. Pero no solo por el gran trabajo del equipo editorial de NURE, que es impresionante, sino por **este acto de valentía, solidaridad y generosidad que cada enfermera hace al iniciar una investigación**, al convencer a las compañeras para hacerlo, al recoger los datos, al presentar a las direcciones el proyecto, al escribir la memoria, al enviar el manuscrito, al someter su trabajo a evaluación para finalmente, compartir con todos los compañeros y la comunidad científica sus descubrimientos. **Estos valores que se reflejan en NURE Investigación, son inherentes a las enfermeras. El potencial de acción ya lo tenemos y es ilimitado, así que, solo es cuestión de tiempo llegar al número 200.** ¡A por ello!